

CARLOS ESCUDÉ

LA GUERRA JUSTA Y EL FIN DE LA HISTORIETA. UN MANIFIESTO NEO MODERNO

A GUERRA JUSTA E O FIM DA HISTORIETA. UM MANIFESTO NEOMODERNO

Emilio Cerezo*

Pontificia Universidad Católica del Ecuador

Recibido: 14/04/2015

Aceptado: 30/05/2015

Resumen:

La tesis es muy polémica. El autor rechaza el componente moral del relativismo cultural. Dos son las premisas: a lo largo de la historia de la humanidad ha existido una evolución técnica, así como una epistemología 'natural' que no puede negar la existencia objetiva de la muerte (tesis *neo moderna*); y, al menos desde el inicio del actual Sistema Mundo con la llegada de Colón a América, también hay evolución moral, pero esta se da en un marco de poder, en el cual la potencia global de turno -España, Inglaterra y EE.UU.- impulsa la defensa de los derechos humanos, aunque siempre en base a una actitud de doble estándar moral que aplica la coacción para defenderlos en forma diferencial: siempre a fin de impulsar su hegemonía o favorecer a sus aliados, y con el objeto de debilitar a sus enemigos geopolíticos. Sólo esta potencia puede, mientras sea el hegemón del siglo XXI, hacer de policía mundial con miras a evitar un holocausto nuclear, una catástrofe medio ambiental o el dominio mundial de fanatismos anti derechos humanos, como es el caso del actual fundamentalismo islámico.

Palabras clave: Relativismo moral; Evolucionismo; Globalización; Epistemología; Muerte; Matriz cultural; Derechos Humanos.

Summary

The idea is highly controversial. The author rejects the moral element of cultural relativism. There are two premises to support his thesis: throughout the history of mankind technical developments do exist, as well as a 'natural' epistemology, because it is impossible to deny the objective existence of death (*neo-modern thesis*). Also, the beginning of the current world system with the arrival of Columbus in America, brought a moral evolution. But this moral progress occurred in a context of power, in which the global powers of those days -Spain, England and the US- defended the progress of human rights, but in doing so they created

a moral double standard, that intends to inflict coercion and defend their interests them in a discriminatory fashion. The goal is to foster hegemony and favor their allies, while weakening their geopolitical enemies. This is the only power that is capable of avoiding a nuclear holocaust while it is still the hegemony. It can also prevent an environmental disaster or world domination by anti-human rights fanatics, like Islamic fundamentalists.

Key words: Moral relativism; Evolutionism; Double standard; Epistemology; Death; Globalization; Cultural matrix; Human Rights.

Resumo

A tese é muito polémica. O autor rechaça o componente moral do relativismo cultural. Duas são as premissas. Ao longo da história da humanidade, sim existe evolução técnica, assim como uma epistemologia "natural" que não pode negar a existência objetiva da morte (tese *neo moderna*); e, ao menos desde o início do atual Sistema Mundo com a chegada de Colombo a América, também há evolução moral. Mas esta se dá num marco de poder, na qual, a potencia global da vez - Espanha, Inglaterra y EE.UU- impuliona a defesa dos direitos humanos, mas sempre baseada em uma atitude de duplo parâmetro moral que aplica a coação para defendê-los de forma diferente: sempre a fim de impulsar sua hegemonia para favorecer seus aliados, e com o objetivo de debilitar seus inimigos geopolíticos. Só esta potencia pode, enquanto seja o hegemônico do século XXI, fazer uma política mundial visando evitar um holocausto nuclear, una catástrofe do meio ambiente ou o domínio mundial de fanatismos contrários aos direitos humanos, como e o caso do atual fundamentalismo islámico.

Palavras chave: Relativização moral; Evolução; Globalização; Epistemologia; Morte; Matriz cultural; Direitos Humanos.

* Magíster en Filosofía por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador. Docente de la Universidad de las Américas y de la Universidad Católica.

INTRODUCCIÓN

Este artículo presenta la tesis de Carlos Escudé, un argentino de origen judío que se autoproclama liberal. Es neohobbsiano y aplica las tesis que plantea Thomas Hobbes para un Estado nacional, un Leviathan mundial. Según esta visión, desde que hace unos 500 años se inició la humanidad globalizada, poco a poco se va construyendo un nuevo cuerpo o sistema constituido por seres humanos, ahora supranacional, que internamente está en constante reestructuración de acuerdo a sus propias leyes de funcionamiento. Es el colectivo humano más abarcador, que hoy funciona como un solo cuerpo, con dinámicas internas que constituyen su estructura funcionante. El autor se basa en la teoría del Sistema-Mundo del neomarxista Immanuel Wallerstein, para tratar de destrozarse las tesis de Huntington y de Fukuyama, que se ubican en una óptica conservadora mezclada con tintes posmodernistas y hablan, sin fundamentos, del “fin de la historia”. Escudé, también aprovecha este artículo para deconstruir ciertas narrativas histórico-míticas de los EEUU y de Argentina y, en especial, combate con eficiencia el relativismo cultural.

Su postura es muy polémica, pues se coloca a favor de un neorrealismo cognoscitivo y político, que él denomina ‘neo moderno’. Se basa en lo que considera dos constataciones innegables. La primera es que, si miramos la humanidad en su conjunto, a lo largo de la historia, ha tenido lugar una evolución técnica de la misma; y, en cierto momento de ésta, en Grecia Antigua, surgió con la nueva filosofía y con la ciencia basada en la lógica, una epistemología que él llama ‘natural’, la cual, desde entonces, no ha dejado de crecer y extenderse, constituyendo hoy el núcleo más poderoso de la actual globalización. La segunda es que, al menos durante el último medio milenio, se da una evolución moral positiva, centrada en el concepto kantiano de dignidad y en el descubrimiento y puesta en práctica paulatina de los derechos humanos. En aras de un realismo histórico hobbsiano (y tal vez schmittiano), el autor cree que son las superpotencias de turno las que impulsan esta evolución moral, pero siempre tratando de fortalecer su hegemonía. Por esa razón velan por el cumplimiento de los derechos humanos, siempre de acuerdo a un ‘doble estándar’ que persigue sus conveniencias.

En este sentido presenta casos concretos. Por ejemplo, pone la lupa en la actual confrontación islámico-occidental; que, sin dejar de ser importante, puede considerarse marginal frente a los auténticos conflictos de fondo, económico-estructurales, que se dan al interior del capitalismo mundial, una de cuyas principales ocurrencias es la que se da entre el bloque americano-europeo y el chino. Además, es muy probable que la mayoría de países islámicos estén ya funcionalmente integrados a la globalización neoliberal: Indonesia, Pakistán, Bangladesh, Egipto, Turquía, Arabia Saudí, Argelia, Marruecos, entre otras. Así, la defensa de la guerra occidental anti-islámica suena a ideología que sirve de alibi al poder capitalista global; y no se restringe a ser -como debería- un frío análisis espinosiano o schmittiano de la dura objetividad del poder.

Como parte del resumen, he tomado ciertas frases sacadas de algunas notas del texto original, que me parecen relevantes para su cabal entendimiento. Con el objeto de resaltar las ideas que juzgo fundamentales, he puesto las frases correspondientes en letras mayúsculas; las cursivas que constan en este resumen tampoco se hallan en el original, y cumplen la función de relieves otras ideas que estimo importantes.

La virtud que tiene este polémico texto sirve enormemente para iniciar discusiones muy pertinentes sobre el actual estatus de nuestro mundo y, de manera particular, acerca de los valores y principios éticos que se suelen defender como patrimonio civilizatorio de la actual humanidad. Su análisis será de particular valor en el marco de materias como la ética, deontología y filosofía del derecho.

Las dos tesis éticas objeto de análisis que presenta el autor al inicio de su artículo son:

- A) *SI TODAS LAS CULTURAS SON MORALMENTE EQUIVALENTES, HAY CULTURAS QUE ADJUDICAN A UNOS HOMBRES MÁS DERECHOS QUE A OTROS.*

B) SI TODOS LOS INDIVIDUOS POSEEMOS LOS MISMOS DERECHOS, TODAS LAS CULTURAS NO SON MORALMENTE EQUIVALENTES; PORQUE ALGUNAS NO RECONOCEN LA VIGENCIA DE ESOS DERECHOS UNIVERSALES.

El relativismo (A) se enfrenta al (B), evolucionismo, así como una teocracia jerárquica como la del Islam confronta al *republicanismo secularizado*. Este ensayo

postula la superioridad cultural en dos niveles: 1) Moral: *una cultura que reconoce un conjunto universal de derechos humanos (DDHH) es superior a una que los niega* aunque frecuentemente se desvíe de su cumplimiento; 2) epistemológico: *una cultura capaz de penetrar en la naturaleza elevando la esperanza de vida es superior a una que no lo es.*¹ *Librar guerras para defender una cultura superior es un imperativo categórico.*

LA DISYUNTIVA NEOMODERNA

(A) “Todas las culturas son moralmente equivalentes” y (B) “Todos poseemos los mismos derechos”: estas dos afirmaciones son contradictorias. *La MATRIZ CULTURAL LIBERAL-SECULAR DE OCCIDENTE afirma que hay derechos y obligaciones individuales que pertenecen a la humanidad toda.*² Cuando caracterizamos a Occidente como civilización secularizada queremos decir que su derecho y su ciencia no se derivan de las Escrituras.

(C) *Las alternativas a A y a B son proposiciones totalitarias (éticas de máximos exacerbadas) basadas en la supuesta superioridad o derecho a dominar de una categoría de seres humanos, ancladas en la religión, raza o sexo.* Descartadas estas, debemos dar por válida la proposición A o la B: (1) *HAY UNA VERDAD UNIVERSAL OBJETIVA -conectada con la realidad ambiental y social- que puede ser descubierta por la mente humana, contra las pretensiones posmodernas*

en contrario o (2) existe un conflicto natural entre A y B. El terror ha sido un componente de la política humana. La guerra actual es contra los segmentos terroristas y fundamentalistas de todas las culturas y subculturas que niegan la proposición B y anhelan aniquilar la civilización occidental. Si esta guerra escalara hasta abarcar la totalidad de los enemigos de la misma, incluyendo tanto a los relativistas de la proposición A como a los fundamentalistas y absolutistas religiosos que se oponen a la B, sería una guerra civil global. En la historia del ataque a la proposición B, se repite una alianza táctica entre anti-relativistas que la rechazan y relativistas de la proposición A. Piénsese en la alianza implícita entre fundamentalistas islámicos y multiculturalistas, o en la convergencia de hecho entre los liberales opuestos a los Tribunales de Nüremberg y los criminales de guerra nazis.

LA RECONSTRUCCIÓN LETAL³ DE LA REALIDAD

La proposición B rescata verdades normativas universales *negadas también por segmentos de opinión de Occidente (multiculturalistas, constructivistas, postmodernistas, relativistas y subjetivistas), enemigos internos de su civilización, que se alarman frente a lo que perciben como el más efectivo imperialismo: el de UNA MACRO-CULTURA QUE SE PRESTA A LA UNIVERSALIDAD, por proponer un método (la tecnociencia) para penetrar en la realidad externa*

y manipular la naturaleza, unida a una ética de tolerancia hacia todos los rasgos culturales excepto hacia la intolerancia. Esta macro-cultura puede ser adoptada por cada pueblo y, puesto que su epistemología da poder a través de la manipulación de la naturaleza, parece ser el único camino al conocimiento abierto a la humanidad y, por ahora, es la única cultura de valor universal. (A) Al tratar de combatir este pseudo imperialismo, *relativistas*

¹ Ambas superioridades son sólo histórico-fácticas, pero no lo son *por principio* o esencialmente, pues todas, sin importar su evolución moral, cognoscitiva o técnica, son tan humanamente dignas unas como las otras; así como lo son todas las personas por principio, tal como proclama Kant.

² En principio sucede como indica Escudé, mas para completar esta visión realista, falta tomar en consideración la contextualización y el respeto a la *evolución cultural* de cada comunidad.

³ ‘Letal’, porque toma como premisa la muerte física de los seres humanos.

y posmodernistas caen en un curioso solipsismo, al afirmar que las verdades inducidas de la experiencia son construcciones sociales no independientes del contexto en que fueron formuladas.

El *relativismo cultural* se remonta a Herodoto, los sofistas del s. V a.C., Montaigne y Hume. Su primera versión explícita fue la de William Graham Sumner, 1906. Luego Wittgenstein, W. Van Orman Quine, con su relativismo epistemológico y anarquía cognitiva en la lingüística, plantearon la virtual imposibilidad de comprensión intercultural. Aunque algunas de sus conclusiones nucleares resultaron desmentidas, tal relativismo se volvió la tendencia dominante sobre todo en Antropología. Varios antropólogos formularon fuertes argumentos anti-relativistas, pero no fueron aceptados por el núcleo central de la disciplina. La II Guerra Mundial, el Holocausto y el nazismo, representaron un golpe para su hegemonía. En los años 70 y 80, Clifford Geertz y David M. Schneider defendieron que culturas diferentes no pueden ser comparadas. Muchos postmodernistas europeos siguen esta doctrina. Geertz se burlaba de los anti-relativistas que rechazaban a los “cazadores de cabezas”, pero no reemplazó a estos con los nazis en sus frases: no aplicó su relativismo a los perpetradores del Holocausto; si lo hubiera hecho, ese habría sido el final de su relativismo. *El relativismo se opone a que las culturas sean comparables: superiores o inferiores; mas varios cultores suyos son racistas, lo que desprestigió la corriente. Popper demostró que la tesis relativista es científicamente insostenible.*⁴

El solipsismo postmodernista conduce a la neutralidad moral frente a Hitler, y a la negación de que exista una realidad terminal para todo ser humano. Sus cultores enuncian semi-ideas equívocas con la intención de evitar estos pronunciamientos

categoricos. *LA REALIDAD FÍSICA DE LA MUERTE no es una construcción social, aunque su ‘significado’ pueda ser interpretado por construcciones sociales. Esta realidad es un punto de partida sólido para la construcción de UNA TEORÍA OBJETIVA DEL CONOCIMIENTO. Análogamente, en el ámbito de la ética cívica, el rechazo de los DDHH como normativa universal equivale a tolerar las prácticas genocidas pero legales de Eichmann.* Si la neutralidad moral se mantiene de manera consistente con el relativismo cultural, sus teorías son perversas. La desesperación de relativistas y postmodernistas frente al “colonialismo de la mente” generado por la civilización occidental es comprensible; pero, más allá de todas las construcciones sociales, un cadáver de diez años está muerto. *A través de esta reconstrucción ‘letal’ de la realidad, la EPISTEMOLOGÍA NEOMODERNA es capaz de reafirmar hechos conocidos desde tiempos inmemoriales.*⁵ La negación postmodernista de este simple razonamiento, cuya conclusión era obvia desde mucho antes de Darwin, no es más que palabrería de moda.

La construcción objetiva de la realidad comienza por un saber pre-científico presupuesto por cualquier articulación científica de hechos empíricos. Es el ámbito del ‘sentido común’, sin el cual una búsqueda científica ni siquiera puede comenzar, ya que presupone datos procesados por nuestros sentidos que no pueden ser verificados por ningún instrumento. *Basta con un sólo dato de valor universal que esté más allá de las construcciones sociales para demostrar que la realidad existe por fuera de nuestra subjetividad y puede ser aprehendida y expresada en afirmaciones de validez para todo el género humano.*⁶ El progreso de la ciencia y la medicina refutan la retórica del solipsismo postmodernista. El avance de las ciencias, con consecuencias buenas o siniestras,

4 Ambas superioridades son sólo histórico-fácticas, pero no lo son *por principio* o esencialmente o profundicemos la crítica del autor al relativismo: al comparar la mente de dos personas solemos decir, sin rubor, que la una es más cultivada, más desarrollada por su finura de captación sensible, por su capacidad de análisis o por cualquier otro elemento espiritual. Y no tildamos a estas apreciaciones de ataque, insulto o -peor aún- desprecio, sino que las consideramos normales, pues la razón humana constantemente, y en todas las culturas, hace comparaciones de todo tipo entre los congéneres, las cuales son aceptables según la ética, con tal que no vayan unidas a connotaciones que vulneran la dignidad del prójimo. Pues bien: ¿no se podrá ejercer ese derecho de comparación racional -éticamente respetuosa- entre culturas, diciendo que unas son en promedio superiores a otras en esto o en aquello y que, por lo tanto han logrado un mayor desarrollo de ciertas *tecnologías institucionales* humanas? Eso sí, manteniendo que el espíritu que está en la base de sus modos de vivir, valorar y lograr la felicidad es tan humano como el de cualquier otra cultura; es decir, poniendo como postulado la igualdad en dignidad de todas las culturas, como proyectos de vida humana.

5 Esta idea básica la han tenido todos los pueblos. Más allá de lo que crean relativistas o escépticos de toda especie (antropólogos o no), cada cultura considera, como postulado implícito de su cosmovisión, que la conexión entre su teoría y su praxis sirve al ser humano para conocer la realidad y tener un rico ‘intercambio’ con ella. Son los occidentales quienes han insistido en posiciones filosóficas relativistas.

6 Este hecho se hace cada día más obvio; aun así, el *paradigma de los DDHH* exige que, por principio, respetemos todas las cosmovisiones diferentes a la de la tecnociencia global.

demuestra que algunas realidades son obvias en sí. *Y nada reafirma la objetividad de la realidad externa tanto como la muerte: “muero luego existo”; “puedo prevalecer en la lucha por la supervivencia, luego soy más apto que quienes no pueden”. “Mato, luego existo”: esta afirmación es independiente de su contexto, válida para quien sobreviva, hombre o mujer, indio, negro, blanco o amarillo, musulmán, cristiano, budista o judío.*

*El Occidente liberal-secular actual es una cultura construida sobre la premisa de una realidad externa cognoscible que puede volverse más controlable por la actividad humana, y sobre el valor trascendente que adjudica al individuo. Es la cultura de quienes han superado la subordinación a los dogmas religiosos pre-filosóficos de donde han emergido todas las civilizaciones. Es UNA CULTURA NATURAL POTENCIALMENTE UNIVERSAL. Su expansionismo es natural, porque ha generado categorías universales que trascienden a su propia civilización. Lo ilustran la incondicional adopción rusa y japonesa de la epistemología occidental, desde Pedro el Grande y la era Meiji. Lo que la hace metafóricamente imperialista es que se expande porque genera poder a través de la manipulación de la naturaleza.⁷ Haber llegado a este punto representa un movimiento del reloj mundial y también de la historia natural. Como lo hace I. Wallerstein en su obra *The Modern World-System* de 1976, con la idea ‘historia natural’ me referiré a todo fenómeno que pueda conceptualizarse en ‘etapas de un proceso evolutivo’. El sistema-mundial tiene una historia natural, porque la sociedad humana ha pasado por etapas de tecnología y desarrollo de los medios de producción (y de destrucción); y la tecnología marca el tiempo del reloj-mundial. Esta idea ayuda a entender porqué*

el desarrollo económico no puede entenderse como una sucesión de etapas que se repiten en cualquier proceso de desarrollo; y, de igual forma, porqué los países no se modernizan políticamente siguiendo etapas comparables, a no ser que lo hagan bajo las mismas circunstancias mundiales. Por ej., en el siglo XVI, un imperio no hubiera sobrevivido sin la esclavitud, que en ese momento del reloj-mundial resultaba un rasgo adaptativo. Hoy, ni un país ni una región del mundo, visto aisladamente, es un sistema social independiente. El único verdadero sistema social es el sistema-mundial. Karl Popper, en *Objective Knowledge: An Evolutionary Approach* (1972) propuso que *el conocimiento científico crece mediante falsación de hipótesis alternativas por los datos empíricos: hay una selección natural de hipótesis. El conocimiento proposicional o conjetural así generado es objetivo, acumulativo y constituye una dimensión de la evolución social (una teoría darwiniana del crecimiento del saber). En cada época, son las hipótesis que han sobrevivido hasta ese momento. Se trata de una epistemología natural que genera poder porque permite manipular la naturaleza.* El prerrequisito para su desarrollo fue la idea de naturaleza, ideada por la filosofía de la Grecia antigua. El equivalente pre-filosófico de ‘naturaleza’ es ‘costumbre’ o ‘manera’: el graznido es el hábito del pato, luchar es la costumbre del soldado, crear es la manera de Dios. La naturaleza fue hallada cuando los griegos buscaban el ‘principio’ de todas las cosas. Sólo cuando este paso hubo sido dado, pudo Grecia desarrollar su método de identificación de causas y efectos, y la ciencia lógica. Su espíritu conquistó a sus sucesores macedónicos y romanos.⁸ *La Edad Moderna fue factible gracias a la efectividad de la pólvora y su supremacía, independientemente de que fuera usada por blancos, negros o amarillos.⁹*

⁷ Inclusive la manipulación de la naturaleza humana a través de la introducción de imaginarios sociales que son convenientes para algún tipo de poder histórico.

⁸ Todo pueblo ha tenido, junto con los razonamientos analógico e inductivo, también el deductivo, sobre todo en su versión consistente en aplicar afirmaciones universales a casos particulares. Lo que hicieron Platón, Aristóteles y sus discípulos estoicos en esta materia, igual que un poco antes habían hecho los pitagóricos con temas de la matemática, fue tomar conciencia de las estructuras o formas de razonamiento, de modo que, una vez resaltadas y abstraídas, podían ser fácilmente enseñadas y utilizadas con la certeza de lograr conclusiones verdaderas a partir de premisas verdaderas: un método que daba a los cerebros del pueblo que lo poseía una ventaja mental comparativa enorme, es decir, aumentaba su poder de análisis y de investigación de la realidad. Hubo genios griegos, como Arquímedes o Hierón, que idearon máquinas muy avanzadas basados en la aplicación de la lógica a los principios de la física (artilugios de mecánica, de óptica...); pero el poco interés de la civilización sur-europea antigua por facilitar un trabajo que, en su concepción, realizaban suficientemente bien los esclavos, impidió que se llegara a desarrollar una revolución industrial temprana... Habría que esperar hasta la Modernidad. Ya en la Baja Edad Media se dio la invención de mecanismos de relojería y, en general de los autómatas, así como la artillería, que, asociada a la lógica y a la geometría de Euclides, refuncionalizó la invención china de la pólvora de uso bélico (en 1126 Li Gang defendió su ciudad de Kaifeng con cañones de pólvora: salitre [KNO₃] + S con carbón, para propulsar flechas explosivas, que fue traída hacia Europa por persas y árabes [sitio de Algeciras, 1342]). Los castellanos fueron los primeros en usar naves artilladas desde 1359.

⁹ De hecho, desde Mao Tze Tung en China, y en las últimas décadas la India junto a otros países no-occidentales, han entrado en la carrera por el dominio de la tecnocracia y de la economía mundiales; así, estas ya no son occidentales sino un gran proyecto fáctico de toda la humanidad; y depende de todos sus integrantes si direccionamos el mundo hacia metas más humanistas o, como en los hechos está sucediendo, más opresoras de los más débiles, individual o colectivamente.

En Europa, Agustín de Hipona y Tomás de Aquino, Francisco Suárez y Luis de Molina, entre otros predicaron un *realismo filosófico*. *La primacía de la epistemología occidental se estableció fácticamente, por primera vez, en las conquistas de ultramar*. Sus protagonistas comprendieron la diferencia entre hecho empírico e hipótesis. Hernán Cortés tomó un imperio con solo cientos de hombres, porque los aztecas carecían de una metodología para procesar eventos totalmente inesperados, como la llegada de los españoles. Moctezuma apeló a sus dioses que le fallaron. Cortés desplegó una estrategia racional para enfrentar entre sí a tribus mesoamericanas (totonacos vs. aztecas) fingiendo ser el amigo de ambos para terminar dominándolos. Sólo pudo hacer esto porque había superado la sumisión a su propia religión, *desarrollando una metodología basada en una epistemología secular*.¹⁰ Las atrocidades españolas en México fueron asesinatos ateos, pero los sacrificios humanos aztecas fueron dictado de sus dioses.

Cuando el ejército de Carlos V saqueó Roma en 1527, el sacro emperador romano incurrió en secularismo encubierto enseñando a un papado reluciente quién era el amo. Su abuelo, Fernando II de Aragón, había actuado análogamente con su

vasallo, el Papa Alejandro VI (el valenciano Rodrigo de Borja), y fue elogiado por este y por Nicolás Maquiavelo como el ideal del príncipe renacentista. Mientras estuvieron en la cúspide de su poder, los reyes españoles no necesitaron romper con Roma, como lo hizo Enrique VIII de Inglaterra, porque podían tratar al Vaticano como a un satélite. Enrique, Fernando, Carlos y Hernán Cortés fueron seculares encubiertos a quienes la religión no imponía límites, capaces de las acciones racionales más escandalosas para alcanzar sus objetivos. Ellos hubieran aprobado en secreto al Nietzsche de *Más allá del bien y del mal*, que tilda a la fe cristiana de encarnación de una moral de esclavos que iguala bondad a estupidez; pero, en público, hubieran puesto el grito en el cielo contra tal idea. *La fuente del poder occidental ha sido una creciente comprensión de los medios necesarios para manipular a otros hombres y a la naturaleza, y el entendimiento de que la humanidad es soberana y ninguna ley presuntamente divina puede limitar el accionar de un Estado*. Se trataba de la cualidad secular e instrumental del Renacimiento. La estabilidad global alcanzada por las detonaciones nucleares en Hiroshima y Nagasaki (1945), que duró 50 años, fue el logro culminante de la soberanía ética de la humanidad secularizada.

EL PODER COMO EL PRODUCTO NATURAL DEL CONOCIMIENTO OBJETIVO

Cuando epistemologías diferentes se enfrentan, la conquista es una prueba posible de la epistemología, porque es el triunfo de una matriz de capacidades cognitivas sobre otra. Por desgracia, la capacidad para matar es una medida objetiva de la evolución cognitiva y cultural. Su postulación desbarata el relativismo extremo y abre el camino para una teoría evolutiva basada en la supervivencia del más apto. La narrativa sobre Occidente antes del postmodernismo, que se apoya en míticos ‘momentos mágicos’ y ‘pecados originales’, es una caricatura de la historia. El libro de Samuel P. Huntington *Who are we?* pretende hacernos creer que el desarrollo de una sociedad libre fue el producto de una sucesión de afortunados trances ahistóricos. Pero no fue así: la libertad creció

porque sirvió a los intereses del poder. La lucha por el poder¹¹ es una variable independiente; las libertades y el credo liberal, no.

En los EEUU, la libertad creció sólo en la medida en que resultó funcional a los intereses del poder. Las principales tribus indígenas en seis estados sureños fueron obligadas (cerca de 1830) a mudarse al otro lado del río Mississippi. Este mismo ánimo alentó a EEUU a crear el Estado africano de Liberia en 1821. Es dudoso que los negros libres que fueron enviados allí (entre 11 y 15 mil) hayan ido voluntariamente: en 1862, el Presidente Lincoln dijo al primer contingente de negros que alguna vez visitara la Casa Blanca que debían emigrar al África. Huntington sostiene

¹⁰ Véase la obra *La conquista de América: el problema del Otro*, de Zvetán Todorov.

¹¹ Esta lucha solo se da en una interacción compleja con los intereses y circunstancias históricos.

que “Los principios del Credo (norteamericano) siguieron estables en el tiempo”; Seymour Lipset, que ha habido “más continuidad que cambio en los principales elementos del sistema nacional de valores”. Para llegar a esta conclusión, a la vista de la limpieza étnica de indígenas y la esclavitud de negros, es preciso manipular la lógica formal: *sólo se puede afirmar que el Credo no cambió si se reconoce que se modificó el contenido cultural del concepto de ‘individuo humano’ (supuestamente dotado de una dignidad e igualdad esenciales, y del derecho a la libertad y la justicia), de modo que en una primera etapa este no incluyera a indios ni negros. Lo que hubo fue una formidable EVOLUCIÓN DEL CREDO, que ES PARTE DE LA HISTORIA NATURAL DE LOS DDHH: hubo una libertad creciente, extendida a categorías crecientes de seres humanos. Y este crecimiento FUE CONSECUENCIA DE LA EVOLUCIÓN DE LOS INTERESES DEL PODER en una sociedad industrial cada vez más desarrollada.*¹²

La abolición de la esclavitud se convirtió en una aspiración sólo entre aquellos para quienes los esclavos ya no eran de vital importancia económica. Lo que hizo al Sur diferente del Norte en la Guerra Civil de EEUU fue la necesidad de esclavos: la diferencia en credos se derivó de allí.¹³ Análogamente, lo que hizo a la Argentina (país donde la libertad de vientres fue legislada en 1813) diferente de Brasil y los EEUU, fue que carecía de importantes economías de plantación. Esta situación infraestructural generó el credo abolicionista argentino.

Los mitos complacientes y engañosos son relevantes sólo en tanto sirven como propaganda ideológica de los intereses del poder en países poderosos. Lo mismo pasa con lo inicuo e infame: el hecho de que la limpieza étnica de indígenas y su fundamento en el derecho positivo de EEUU sean rara vez recordados en la narrativa convencional, mientras la expulsión española de judíos y moriscos en los s. XV y XVI

es siempre señalada, lo que también es parte de las dinámicas del poder.

La libertad se acordó de los hijos de los esclavos de Buenos Aires antes que de los de Washington D.C., porque la esclavitud fue una institución económicamente importante por más tiempo en el Sur de los EEUU que en la Argentina: la libertad creció cuando sirvió a los intereses del poder. Y el gran poder de Occidente emergió de una epistemología natural, que es lo que realmente lo distingue de otras civilizaciones. Nuestra civilización se definió por su poder mucho antes que en términos libertarios o democráticos, porque su epistemología es natural, hecho que la ubica en una etapa superior del continuo evolutivo. Esta es una razón por la que EEUU evolucionará probablemente hacia una forma de organización política menos democrática.

El enemigo histórico rara vez se menciona en esa gran narrativa. Musulmanes, sarracenos, moros, árabes y otomanos, casi coparon la Europa cristiana en varias ocasiones. Tras derrotar al rey visigodo Don Rodrigo en la batalla de Guadalete (año 711), los árabes coparon la Península Ibérica y Carlos Martel les paró al norte de los Pirineos, en Poitiers (732). La Reconquista se inició con la batalla de Covadonga de 722, no fue concluida hasta 1492. La captura de Granada por Fernando e Isabel fue más comentada en la Europa de ese año que el ‘descubrimiento’ de Colón. Entonces, los turcos otomanos, islámicos continuadores del expansionismo árabe, habían tomado Constantinopla, conquistado los Balcanes, gran parte de Hungría y sitiado Viena. La tarea de contener al islamismo dependió de España, con el poder acumulado por la conquista de vastos territorios de ultramar y la herencia dinástica de otro imperio en Europa, que incluía Portugal, los Países Bajos Españoles, Milán, Nápoles, Sicilia, Cerdeña y parte de Borgoña. La flota cristiana, dirigida por el medio hermano bastardo de Felipe II, que sumaba

12 En América Latina quedó establecido teóricamente, desde el triunfo de la tesis del obispo Bartolomé de las Casas (s. XVI), que los indios eran seres humanos, pero no los negros, de modo que se siguió justificando su esclavización; si bien los religiosos católicos sí les evangelizaron, alfabetizaron, y enseñaron a crear artesanías y a tocar instrumentos musicales, reconociendo así su humanidad. Mas, haciendo caso omiso de las leyes hispanas y de la doctrina eclesial, encomenderos y otros blancos siguieron explotando a negros e indios hasta la muerte. Y se les mantuvo sometidos hasta mediados del s. XX (a los indios en el Ecuador hasta la abolición legal del huasipungo en 1964) y en algunos países (sobre todo en la pampa argentina) se les eliminó para que los terratenientes blanco mestizos extendieran la frontera agrícola y ganadera.

13 A diferencia de los confederados del sur, los yanquis del norte no necesitaban esclavos para las plantaciones, sino mano de obra abundante de obreros libres que impulsaran la industria y que se unieran al número creciente de compradores de manufacturas, de modo que el mercado se hiciera más robusto y produjera mayores ganancias al nuevo poder: a la burguesía industrial yanqui.

fuerzas aliadas del Vaticano, Venecia y Génova, infligió a los otomanos su primera gran derrota naval en Lepanto (1571), en la costa de Grecia. Mucho antes del Tratado de Westfalia de 1648, España,

Francia e Inglaterra eran ya Estados territoriales soberanos. Sin la construcción del Estado moderno y la concentración de su poder,¹⁴ Occidente jamás se hubiera convertido en lo que es.

EL GRAVÍSIMO PELIGRO PRESENTE

El predominio occidental global es producto de una *EPISTEMOLOGÍA NATURAL GRIEGA* que Europa había perdido con las invasiones germánicas pero que recuperó en el milenio posterior.

Los ‘descubrimientos’ de fines del s. XV son los más claros símbolos de la plena recuperación de la matriz cultural extraviada con la caída de Roma. Las guerras entre pueblos que comparten esta epistemología (incluyendo la Guerra Fría entre la Unión Soviética y los EEUU) son guerras intra-occidentales, más allá de diferencias en ideología: *las dos guerras mundiales y la Guerra Fría fueron “guerras civiles occidentales”*.

SI AGREGAMOS UNA ÉTICA CÍVICA LIBERAL TENEMOS EL OCCIDENTE LIBERAL-SECULAR QUE EMERGIÓ DE LA ILUSTRACIÓN. Pero no todas las sociedades de la comunidad epistemológica pueden identificarse con él: incluso en su centro algunos segmentos de población y grupos de interés no son liberales. *La civilización es secular, en el sentido de que su derecho y su ciencia no derivan de verdades reveladas. Las sociedades en que surgió la Ilustración han albergado siempre segmentos anti-modernos: el enemigo interno.*

Edmund Burke acota el liberalismo británico; judíos anti-modernos excomulgaron a Baruch Spinoza de su comunidad religiosa; el integrista católico actual se opone a las tendencias liberalizadoras de la Iglesia contemporánea; y el postmodernismo, en algunas de sus expresiones, tiende a justificar el accionar del extremismo islámico.

Hoy enfrentamos un conflicto global entre la modernidad y sus enemigos. Este es el desafío que el neomodernismo debe clarificar: debido a su utilización

del suicidio místico asesino como método de guerra que lo torna inmune a la disuasión, y a su probable acceso eventual a armas de destrucción masiva, el extremismo islámico congrega la más peligrosa concentración de estos enemigos. El conflicto es asimétrico, porque aunque Occidente es abrumadoramente más poderoso, le resulta difícil, sin traicionar sus principios, librar una guerra material contra enemigos internos que son respetuosos de la ley pero carcomen sus cimientos. En cambio, las fuerzas anti-modernas del extremismo islámico pueden enorgullecerse de no tolerar disensos significativos en sus propios territorios: tal intolerancia es, para ellos, un principio estratégicamente ventajoso.

Sin el marxismo, el postmodernismo no puede ofrecer un sistema social viable que genere previsiblemente igualdad. *Se vuelve hacia el nihilismo, que siempre protesta pero nunca propone. El fundamentalismo islámico encarna jerarquías:¹⁵ el mundo será un lugar justo donde la ley islámica será la única, con los musulmanes gobernando sobre los infieles, los varones sobre las mujeres, y Dios sobre los hombres.*

Postmodernismo y fundamentalismo operan como contrapartes en oposición al dominio del individualismo. *Postmodernistas y mullhas son enemigos naturales, como lo eran Stalin y Hitler, pero su convergencia es tan reveladora del contexto actual como lo fue el pacto Hitler-Stalin en 1939, que pone a dos estrellas normalmente opuestas en conjunción temporal, debido al carácter natural de la matriz cultural occidental: todos los que no la comparten están destinados a ser dominados.¹⁶*

La matriz natural está destinada a prevalecer y a ser compartida por la humanidad entera, a pesar de autores como Jean Baudrillard y Stanley Fish, y de

¹⁴ Es decir, sin la optimización de la potencia humana colectiva.

¹⁵ Estas escalas jerárquicas suelen darse en las éticas de máximos que son muy marcadas.

¹⁶ Así ha sucedido con las sucesivas generaciones de anarquistas, con los países regidos por un comunismo oficial, con los hippies; y (si no queremos seguir dorando la píldora) con la mayoría de los autoproclamados posmodernistas que, de facto, están integrados al sistema.

sus muchos enemigos extranjeros terroristas¹⁷. Para alcanzar esta victoria, el Credo debe ser temporalmente subordinado a los requisitos funcionales de la guerra,

como siempre ocurrió cuando Occidente luchó por su supervivencia y supremacía.¹⁸

DERECHO NATURAL POR DEFECTO

La civilización occidental se basa en el supuesto de que existe un mundo fuera de nuestra mente, que el proceso cognitivo humano permite su comprensión y la transmisión de este saber de un modo que se presta a la acción. Este ámbito 'natural' incluye también un conjunto mínimo de elementos normativos. Siguiendo a Hobbes, estos emergen del hecho de que la organización de la vida humana en entidades políticas radica en los intereses del individuo, quien requiere un Leviatán para sobrevivir. Esta centralidad del individuo remite a la creencia de que todos los seres humanos fueron creados iguales. La afirmación opuesta, de que existe una desigualdad esencial entre individuos humanos, entre hombres y mujeres, es falsa. Al igual que hemos descubierto una epistemología física que permite una creciente manipulación de la naturaleza, la humanidad liberal-secular ha descubierto UNA EPISTEMOLOGÍA NORMATIVA, CONDUCTENTE A UN 'DERECHO NATURAL' QUE EMERGE DEL CONOCIMIENTO DE LA NATURALEZA: es la ley que sostiene que la vida de la especie humana debe ser preservada. Ambos datos pertenecen al ámbito del 'sentido común'. El salto metafísico no es mayor que el de la enunciación de la causalidad frente al problema de la inducción de Hume: la ley natural establece un puente entre lo que Es y lo que Debe Ser.

La vida humana es un hecho empírico y un valor normativo a la vez, en tanto que la muerte es una realidad física evidente en sí y el valor supremo de la vida es una verdad normativa. En el ámbito del Deber Ser de la filosofía clásica, la búsqueda del 'camino recto' implica poder alejarse de los dictados de la autoridad tradicional y aceptar los de la razón humana. No podía haber conocimiento del derecho natural en el

Antiguo Testamento, porque el descubrimiento de la naturaleza precede al del derecho natural. La opinión de la humanidad pre-filosófica es que el camino correcto es 'el nuestro', sancionado por la costumbre ancestral de la propia comunidad.¹⁹ Mientras hubo un contacto con los dioses a través del jefe de familia, la discusión era innecesaria. Platón se sobrepuso a este dictado de la autoridad. De este modo, los griegos coronaron suprema a la razón. Sólo si se duda de la autoridad pueden las 'primeras cosas' y el 'recto camino' convertirse en objeto de búsqueda. Este hecho implica un salto colosal en el reconocimiento de los derechos del hombre: el desprenderse de los dictados de la autoridad ancestral mediante el hallazgo de la ley natural fue quizás la conquista libertaria más grande de todos los tiempos. Para Tomás de Aquino, la ley natural siguió siendo cognoscible por la mente humana sin ayuda de la revelación divina. Pero la ley natural es insuficiente y apunta más allá de sí misma: la razón natural 'descubre' la ley divina, que perfecciona al derecho natural. Así, éste se volvió inseparable de la teología natural, y ésta inseparable de la teología revelada. Con estos argumentos, la teología absorbió al derecho natural hasta los albores de la Ilustración; cuando, bajo la égida de T. Hobbes, J. Locke y B. Spinoza, la concepción moderna de la ley natural recuperó la cualidad libertaria del concepto griego.

Hay un sólo derecho natural que no puede coexistir con otro, a no ser que sea por razones pragmáticas. La Proposición A no es derecho natural, pues afirma que este no existe excepto para las culturas establecidas como tales, que pasan así a ser sujetos de derecho, y no el individuo. Es un ejemplo de que la ley natural está en guerra ideológica contra un relativismo extremo

17 Estos terroristas en la práctica son como pulga en lomo de elefante, debido a su inevitable aislamiento; pues pocas familias y ningún pueblo histórico, tomado en su mayoría, asumen posturas heroicas sostenibles en pos de ideales cuya realización es tremendamente insegura, dado el enorme poder amenazador del *statu quo* (temor) y dadas sus tentaciones y la esperanza que suscitan, tanto las promesas de felicidades cotidianas, que se constituyen en pasatiempos o en distractivos del dolor y de la miseria, y van unidas a los baratos aparatos de la techno-ciencia (celular, cine, TV...), como los seductores ejemplos de goce de la riqueza que el sistema, justo a través de los medios de comunicación masiva, difunde para tratar, con éxito frecuente, de 'colonizar' los deseos de la población.

18 Este proceso surge por las dinámicas del poder supremo que explican Hobbes y Spinoza, que rigen un sistema -aquí el de la humanidad- y que se imponen sin miramientos.

19 Tal mecanismo cultural es propio de toda ética de máximos.

arbitrario, aliado de las interpretaciones prefilosóficas de la ley divina, enemigas de la proposición B. *Esta guerra natural es total, pues los contrincantes sostienen posiciones irreconciliables con el más relevante de todos los asuntos humanos.*

La lapidación de mujeres acusadas de adulterio y la amputación de miembros de delincuentes menores, que son crímenes contra el derecho natural, son actos de justicia en algunas culturas y marcos jurídicos islámicos. La instancia es análoga a la del derecho positivo nazi, que obligaba a Eichmann a instrumentar órdenes conducentes a la “solución final”. Ambos casos representan ignorancia de la ley natural y un desconocimiento pre-científico de la naturaleza humana.

Los códigos legales del fundamentalismo islámico y el nazismo no son interpretaciones del derecho natural, y casos como el de Eichmann (ciudadano respetuoso de la ley y dedicado al cumplimiento de su deber en un régimen político legal) no pueden ser condenados a no ser que rechacemos el relativismo cultural, como hicieron Alain Finkielkraut en *La Défaite de la Pensée* (1987), Hannah Arendt en *The Origins of Totalitarianism* (1951) y Julien Benda en

La Trahison des Clercs (1926). Que los relativistas culturales extremos no consideren a la lapidación y la amputación crímenes en sí porque creen que deben ser evaluadas según los parámetros culturales de donde emergen, es la derrota de la ética y conduce al nihilismo, y esta es una de las razones por las que debemos insistir en el derecho natural.²⁰

Una intolerancia mínima debe condenar las leyes positivas que violan el derecho natural, sin importar el contexto cultural donde hayan surgido. Sin esta tesis perderíamos nuestro derecho a luchar contra formas extremas de injusticia en nuestra sociedad, sacrificando además la idea de “crimen de obediencia debida”.²¹ El derecho a la revuelta, que corre paralelo a la obligación de desobedecer las leyes cuando violan el derecho natural, se perdería si no afirmáramos que hay un sólo derecho natural. Pero ningún derecho positivo podría consagrar jamás el derecho a la revuelta de Locke (sostenido antes por Aquino, Suárez y casi todos los principales escolásticos), porque ningún Estado sancionará jamás leyes que establezcan que su propio derrocamiento puede ser legítimo. Luego, o el derecho a la revuelta es un derecho natural, o no es un derecho; y si lo perdemos sucumbimos a la tiranía.

ELOGIO DEL DOBLE ESTÁNDAR²²

Luego debemos aceptar que hay solo una ley natural, por defecto.²³ Si no, aceptaríamos la tiranía por defecto, ya que renunciaríamos a nuestro derecho natural a rebelarnos contra leyes positivas injustas. Pero, dado que HAY UNA HISTORIA NATURAL DE LOS DDHH (etapas en su implantación), un Estado hegemónico (hoy EEUU) debe considerarse autorizado para desviarse de la norma cuando emerge una necesidad imperativa: por ej., no cumplir con la ley natural que le obligaría a intervenir en

Arabia Saudita a efectos de prevenir violaciones de DDHH si, debido a razones estratégicas, una tal intervención resultara en detrimento de su poder (el cual posibilita la defensa global de los DDHH). Y si, en el caso de prisioneros tomados en la guerra de Afganistán, se considera probable que los efectos propagandísticos de los juicios públicos prescriptos por la III Convención de Ginebra habrían de generar miles de nuevos terroristas, la superpotencia debe considerarse exenta de cumplir con esa estipulación.

20 Los dos casos que aduce el autor son muy diferentes. El derecho islámico va unido a una moral religiosa que, en paquete, ha sido vivida en esa cultura por casi catorce siglos. Aunque, por justicia no podemos dejar que impongan al resto del mundo sus prácticas, quienes vivimos en la óptica de los DDHH debemos respetar que los islámicos vayan adoptando esta voluntariamente a su ritmo, según su cultura se vaya integrando de manera natural a la globalización tecnológica, que lleva asociada esa nueva óptica acerca de la justicia. Pero el plan nazi de exterminio racial constituía una monstruosidad moral dentro de la evolución socio-política de Occidente y, por lo tanto, un gran paso atrás en la construcción ética de la humanidad que era totalmente intolerable.

21 Esta excusa que pretende el perdón, emparenta los asesinatos y torturas en Argentina, llevados a cabo dentro de la última dictadura militar por orden del superior militar, con el caso de Eichmann.

22 Si la superpotencia no lo usa sería suicida; su papel es análogo al de la situación bisagra del *macho a*: como individuo que impulsa sus intereses y como depositario de la potencia colectiva del grupo que lidera, por lo que tiene una patente de curso natural, es decir, *necesaria* mientras dure.

23 Como una exigencia de la Razón Práctica, entendida en el sentido kantiano, una actitud ético-moral como esta debería asumirse en cada momento de la historia, si está en juego la defensa efectiva de la vida humana, cuando esta se halla gravemente amenazada por un peligro altamente probable.

A través del 'mecanismo de doble estándar', la humanidad ha dado pasos gigantescos en la esfera de la ética cívica. Se trata de *la tecnología más sofisticada para el progreso moral de las sociedades*, y como tal constituye un triunfo de nuestra epistemología natural. Por ej., frente al tráfico de esclavos, el campeón del abolicionismo fue la Gran Bretaña del s. XIX, que previamente había sido uno de los imperios coloniales esclavistas más entusiastas. *Cuando, gracias a la Revolución Industrial, se vio 50 años por delante de sus competidores más cercanos, su clase dirigente llegó a la conclusión de que la esclavitud ya no era funcional para su capitalismo*, y que no tenía sentido que sus competidores cosecharan ventajas de un sistema inhumano que ya no le servía al Imperio Británico. Aunque había habido abolicionistas en Inglaterra, sólo entonces se dieron las circunstancias

para que ellos pasaran de los márgenes al centro de la escena política. Desde ese momento, los británicos se lanzaron a negociar tratados, y enseguida a violarlos, y a la piratería (*cuando abordaron por la fuerza los buques de potencias amigas para verificar que no transportaran esclavos*). *En esta campaña incurrieron repetidamente en doble estándar, tratando a estados fuertes con más suavidad que a otros más débiles. Este uso del doble estándar fue preferible a la única alternativa real, abandonar el esfuerzo por abolir la esclavitud, si se hubiera optado por la consistencia en las medidas adoptadas frente a circunstancias diversas, y si los mismos británicos hubieran renunciado a la explotación de esclavos dos siglos antes, sólo hubieran conseguido abortar su propio poder, volviéndose impotentes para la promoción de cualquier causa de DDHH.*²⁴

HACIA UNA HISTORIA NATURAL DE LOS DDHH

Un caso análogo de violación sin injusticia de los DDHH, justificable en términos de la historia natural de estos, es que algunas ciudades alemanas fueron bombardeadas por USA y UK con artefactos incendiarios, a fin de quebrar la moral de los civiles.

El 27 de julio de 1943 lanzaron 10 mil toneladas de bombas sobre zonas densamente pobladas al este del Elba: una tormenta de fuego de 2 km de alto que duró 3 horas. Las llamas rodaban a más de 150 millas/h y generaron 200 km de calles destruidas y millón y medio de refugiados. Este y otros hechos parecidos contribuyeron a la estabilidad de la posguerra. La población alemana recibió el mensaje: de ser necesario, los vencedores acudirían al genocidio -y en Hiroshima y Nagasaki se envió el mismo mensaje de manera aún más rotunda.

El objetivo estratégico era aniquilar la oposición nazi-fascista a la proposición B, de modo que no sobreviviera a la derrota militar del Eje. Los campeones de la proposición B (a favor de los DDHH universales) enviaron a sus enemigos el mensaje de

que recurrirían a la exterminación masiva si seguía la resistencia (un mensaje que -no sin consecuencias- estuvo ausente frente a los iraquíes en la guerra y posguerra de 2003). Este mensaje hizo posible que, posteriormente, los Aliados pudieran abstenerse de cometer genocidio en una escala mucho mayor, a la vez que eliminaron de los asuntos humanos al nazi-fascismo. Gracias a ello, el mundo fue mejor durante medio siglo.

Para asegurar este resultado se establecieron los Tribunales de Nüremberg, a fin de someter a juicio a los criminales de guerra nazi por la violación del derecho natural de la proposición B, aunque no hubieran violado ningún derecho positivo y sólo hubieran llevado a cabo su obligación legal de cumplir las órdenes de sus superiores. Algunos fueron ejecutados; pero no se empleó tal procedimiento jurídico frente a los responsables del bombardeo nuclear de Hiroshima y Nagasaki. La violación selectiva de DDHH y la aplicación de un doble estándar en el establecimiento de procedimientos legales contra los perpetradores de crímenes contra

²⁴ A nivel intra-nacional, puede considerarse que habría casos en que el doble estándar ayuda a promover el mejor funcionamiento de la democracia. Ejemplo 1: un partido político que ha estado en el poder y ha ejercido abusos de cierto tipo, ahora que está en la oposición denuncia que los está cometiendo el gobierno de turno y, por esa vía, se descubren atentados contra el orden civil que, de otra manera, serían muy difíciles de detectar. Ejemplo 2: cuando un gobierno reformista destruye prácticas antidemocráticas de la oposición que acaba de estar en el poder, usando medios que rompen la ley positiva vigente (caso del gobierno de Rafael Correa en el Ecuador).

la humanidad fue el mecanismo más efectivo para el triunfo de los DDHH en esa etapa de su historia natural.

Nazi-fascismo y fundamentalismo islámico son aliados potenciales de la proposición A, por no reconocer ciertos DDHH universales. Aquél, al

afirmar la superioridad biológica de una rama de la especie humana se asemejaba al extremismo islámico, que supone que los seguidores de Mahoma deben gobernar el mundo. La guerra contra el nazi-fascismo fue una guerra natural moderna, análoga a la guerra natural anti fundamentalista de tiempos neo modernos.

EL CONSEJO DE SEGURIDAD COMO ANTESALA DEL IMPERIO

Los vencedores de la II Guerra Mundial habían creado una organización para administrar los problemas interestatales en la posguerra, la que excluyó al inicio a los vencidos: las Naciones Unidas (ONU), nombre oficial del bando aliado. *Se creó un Consejo de Seguridad oligopólico con 5 miembros permanentes con poder de veto y de intervenir militarmente en cualquier lugar del mundo si la seguridad interestatal lo ameritare: las potencias triunfantes están allí por derecho de conquista.*

Esto refleja la estructura de poder del mundo en 1945. El derecho de EEUU, UK, Rusia, China y Francia de ser los virtuales dueños del Consejo proviene de su uso exitoso de la fuerza en los momentos fundacionales: *el derecho proviene del orden y no al revés.*²⁵ La mayoría de gente educada ha olvidado que la ONU emergió de la fuerza. Por décadas, la ONU pudo llevar algunos problemas mundiales constructivamente; así, aunque nacida de los genocidas bombardeos de Hamburgo, Dresden, Hiroshima y Nagasaki, realizó aportes valiosos para la humanidad. *Un derecho engendrado por la fuerza y conquista fue aplicado contra nuevos transgresores de manera selectiva, de modo que prevalecieron dobles e incluso múltiples estándares para beneficio de una humanidad que hubiera quedado impotente frente a la tiranía y la agresión si se hubiera optado por la consistencia de sancionar todas las tiranías y agresiones, o ninguna.*

La ONU fue creada por la violencia victoriosa de EEUU en bipolaridad. En cuanto esta cedió a la unipolaridad, porque la Unión Soviética colapsó y EEUU alcanzó un predominio militar abrumador,

la ONU se volvió anacrónica. Lo esperable es que EEUU recurra al unilateralismo o a coaliciones *ad hoc*, cuando la solución que propugna para un problema de seguridad prioritario no logre consenso en el Consejo.

El progreso ético global y el mantenimiento de niveles aceptables de seguridad mundial (imperativo categórico en una era de proliferación de armas de destrucción masiva) requieren de la sabia administración de dobles estándares por parte de una potencia hegemónica; a través, no sólo de una coacción selectiva para evitar la agresión internacional y asegurar la vigencia del derecho natural en otros Estados, sino también de ocasionales violaciones de estas normas por la superpotencia.

Según Carl Schmitt (y antes Hobbes): “El soberano está afuera del orden jurídico, pero pertenece al mismo, pues depende de él decidir si la constitución ha de ser suspendida *in toto*”. Desde Grocio sabemos que *esta paradoja de la soberanía se reitera en todo momento de excepción y en toda situación fundacional.* Grocio fue precursor de la tesis del ‘estado de excepción’, que libera al Estado del imperativo de obrar según códigos éticos. En un sentido similar, Alan Dershowitz, tiene razón en decir que la tortura debe reglamentarse para casos extremos, con orden del juez. *En la etapa actual de la historia natural del sistema-mundial, esta legítima licencia para desviarse de vez en cuando de la norma de no-agresión y del derecho natural en aras de la preservación del poder propio, debe limitarse a un solo Estado*²⁶ *que cuente con el poder avasallante suficiente para establecer las reglas de juego del actual SISTEMA INTERESTATAL*

²⁵ Esta afirmación se aplica también a todos esos nuevos puntos de partida que son los intentos serios de solucionar crisis sociales profundas.

²⁶ Esta tesis, que Grocio concedía a todos en tiempo de excepción en cada cuerpo nacional, se limita aquí a un sólo Estado en el contexto del ‘cuerpo’ de la humanidad entera o internacional.

(este sistema es una estructura jerárquica con tres tipos de Estados: generadores de reglas del juego, adoptadores de reglas, y rufianes incapaces de poner reglas pero que desafían las establecidas por los poderosos). *En efecto, la libertad para lanzar guerras preventivas y violar el derecho natural no puede generalizarse sin que se desate el caos y se renuncie al progreso moral.* Y mejor que ese estado sea una hiperpotencia hegemónica de matriz liberal-secular.

Su autoridad, que es natural, incluye el derecho de librar una ‘guerra justa’ por ser contra un enemigo de la humanidad. Cuanta mayor concentración de poder para la guerra menor será la necesidad de la hiperpotencia de aplicar estándares dobles en su política de DDHH. *La historia natural de los DDHH podría incluir un punto omega en que un Leviatán global ya no tendrá la necesidad funcional de violar estas normas.*

UN “PUNTO OMEGA”

En una era de proliferación de armas de destrucción masiva, una concentración del poder interestatal en un sólo polo parece ser el único modo de elevar la probabilidad de supervivencia de la especie y de afianzar su progreso moral.²⁷ Esta constatación fue hecha ya en 1969 por Hannah Arendt: “La principal razón porque la guerra aún está con nosotros radica en que aún no ha emergido un árbitro final de los asuntos humanos. Tenía razón Hobbes al decir que ‘los tratados sin la espada no son sino palabras.’ Y no es probable un sustituto de la guerra mientras la independencia nacional de una dominación extranjera no se desvincule de la pretensión de una autonomía absoluta en los asuntos exteriores.

historia natural de la conquista es revolucionaria. Con la especie humana globalizada, las reflexiones sobre el “poder constituyente”, originalmente acuñadas en referencia a órdenes intranacionales, se vuelven aplicables al orden mundial.

La argumentación de H. Arendt no está contaminada por los cálculos políticos de los autores que en el s. XXI escriben sobre el tema: en la Guerra Fría, la posibilidad de que EEUU se volviera Imperio era inimaginable. En la cita dice: “a fin de que prevalezca una paz duradera (el objetivo esencial para la supervivencia humana en la era de armas de destrucción masiva), debe surgir un Leviatán global respetuoso de los gobiernos locales, que administre la seguridad interestatal”. Ya que muchos Estados no están dispuestos a ceñirse a las normas de no-proliferación (lo que Arendt llama “la pretensión de una autonomía absoluta en los asuntos exteriores”), *una gran guerra preventiva debe ser librada con anterioridad. La constitución de la soberanía es necesariamente violenta. Y una especie humana globalizada por la tecnología que debe enfrentar problemas de orden planetario de vida o muerte, requiere un soberano universal. Esta fase final de la*

Hoy, el derecho a la tutela del mundo por el *hegemon* no será diferente del que tuvieron los 5 aliados triunfantes en la II Guerra, con la potestad de intervenir militarmente en cualquier rincón del planeta (Cap. 7 de la Carta de las Naciones Unidas). El derecho del Imperio puede resultar imprescindible para la supervivencia humana. *Esta justificación del Imperio no está acuñada en interés de los EEUU, sino en función de una humanidad amenazada por armas de destrucción masiva, y por la necesidad de prevenir futuras guerras totales a cualquier costo.* Los peligros en el medio ambiente y la biosfera son razones igual de duras para alentar una concentración de poder global que imponga medidas conservacionistas. Mas, dada la insensibilidad del gobierno de EEUU en la cuestión, estamos aún más lejos de una solución que en el caso de la proliferación de armas de destrucción masiva.

Nuestra óptica es cosmopolita y diferente de la visión Cheney-Rumsfeld-Wolfowitz-Perle del papel de EEUU en el mundo, aunque exista cierta convergencia en sus secuelas normativas. No está basada en los objetivos de EEUU sino en lo que ese papel debería ser, dado que necesitamos un Leviatán global y EEUU es el único candidato actual para el rol. Es el proceso histórico y no nuestra voluntad lo que ubicó a EEUU en su sitio presente. No nos une el amor sino el espanto, como diría Hobbes. Los

²⁷ La posibilidad cierta de un holocausto humano jerarquiza los valores, que convergen en el valor supremo de la supervivencia de la especie.

norteamericanos deben desempeñar esta función, les guste o no: librar guerras preventivas para eliminar armas de destrucción masiva en los estados rufianes más peligrosos; e *impedir que sus aliados compitan con ellos por el poder militar, porque las relaciones amistosas de hoy pueden convertirse en la guerra fría del mañana* y, eventualmente, en la futura guerra global total. Esta es la única ocasión histórica en que la humanidad se aproxima a constituir un Leviatán global. *Ya que en cada uno de los siglos recientes se ha producido al menos una guerra total y que con el desarrollo de armas de destrucción masiva la próxima significará el fin del mundo*, la ocasión no debe desperdiciarse. Al desarmarnos adjudicamos a los EEUU una medida adicional de poder; y, moralmente, debemos exigirle que lo usen. Abogar por el desarme universal sería caer en el utopismo. *EEUU viene fracasando en su esfuerzo contra la proliferación; y el error de su política no estriba en la doctrina de la guerra preventiva sino en su timidez para instrumentarla.*

Pero, ¿quién custodiará a los custodios? En los estados llevó siglos crear un parlamento y un poder judicial ¿Cuánto requerirá que el Leviatán global desarrolle los custodios internos de un mega-Estado global? Pero más alarmante que carecer de custodios del custodio por un tiempo, es que nuestra especie aun no desarrolle este Leviatán global para hacerse cargo de amenazas globales inminentes. En su nacimiento se desencadenará esa gran violencia propia de todo momento constituyente. *Es probable que la necesidad de enfrentar problemas medioambientales genere un impulso hacia el gobierno autoritario y el unilateralismo ¿De qué otra manera se lidiará con individuos, empresas y estados transgresores? Estas medidas también serán parte de la historia natural. El pentágono ya advierte que el cambio climático es un problema de seguridad para EEUU. La próxima fase de la historia humana probablemente esté más cerca de la dictadura que de la democracia liberal en el mundo entero.*

EL FIN DE LA HISTORIETA

Wallerstein indica que hubo grandes puntos de inflexión en la historia como el neolítico. Escudé cree que los más recientes son: la expansión ibérica a ultramar del s. XV (que marca el comienzo del sistema-mundial moderno), el bombardeo de Hiroshima y los ataques terroristas de septiembre de 2001, que en forma conjunta simbolizan el advenimiento de una era de armas de destrucción masiva y del sistema-mundial neo moderno.

Sin importar qué sistema triunfará, dado el avance de la tecnología, el planeta se convertiría con el tiempo en una sola unidad. Una civilización no-tecnológica no hubiera podido prevalecer en el largo plazo, pues tarde o temprano hubiera emergido una cultura tecnológica que la hubiera conquistado, gracias al poder que emana de la manipulación de la naturaleza posibilitada por la tecno-ciencia. Los aspectos políticos, comerciales y financieros de la globalización son reversibles, mas la globalización de los medios de destrucción es irreversible. Y, dado que las armas de destrucción masiva son un hecho, debemos ir a un paradigma evolutivo en las ciencias sociales. La

economía-mundial capitalista no fue inevitable, pero el advenimiento de las armas de destrucción masiva y la globalización sí lo eran; y una vez engendradas estarían con nosotros para siempre, pues el ser humano raramente des-inventa nada; luego la alternativa es el Apocalipsis. Existe una dimensión inevitable de la historia que proviene de la acumulación de tecnología -en 10 años de existencia del celular, ya lo tiene un tercio de la población mundial. La globalización es un proceso de largo plazo de acumulación tecnológica, que convierte al planeta en una sola unidad en términos de transporte, comunicación y posibilidad de destrucción.

La estructura del sistema-mundo moderno incluía 2 subsistemas complementarios: una economía-mundial capitalista y una estructura de seguridad fragmentada que, desde 1945, incluye la proliferación de armas de destrucción masiva: un modo de producción y un modo potencial de destrucción. Tras lanzar el Sputnik de 1957, la Unión Soviética (URSS) se volvió un gigante militar capaz de destruir al mundo -una parte del centro de la estructura de seguridad fragmentada

del sistema-mundo, sin ser parte del centro de la economía mundial.²⁸

El sistema-mundo moderno fue reemplazado por el neo moderno que, tras el colapso de la URSS, consta de un modo capitalista de producción, un modo masivo de destrucción y la 'democratización' de los medios de aniquilación a través de su proliferación. Así, nos acercamos al fin de la historia, pero no como imaginó Fukuyama (un choque entre ideologías o sistemas de organización económica), sino vinculado a la globalización de la capacidad de destrucción. Sólo se puede evitar el Apocalipsis por la concentración de un poder interestatal avasallante en una sola cabeza, conducente a la construcción de un Leviatán global. Esta necesaria guerra que recién comienza traerá muchas injusticias subordinadas, que serán cometidas por los guerreros que tienen la misión de traer paz y justicia a la humanidad. Esta no es

una traición. *EN LA ESFERA ÉTICA, EL GRAN SALTO ADELANTE DEL OCCIDENTE LIBERAL-SECULAR HA SIDO EL ARRIBO HISTÓRICO A UNA LEY NATURAL QUE RECONOCE CIERTOS DERECHOS Y OBLIGACIONES UNIVERSALES, ESENCIALES AL INDIVIDUO HUMANO, cuya formulación no equivale a su aplicación universal. La distancia entre la negación y el reconocimiento de los DDHH universales es mucho mayor que la distancia entre su mero reconocimiento y su cumplimiento generalizado en forma consistente. Una hiperpotencia llegará a respetar la ley natural, en el extranjero y en el interior de su sociedad, cuando ello sea posible sin detrimento de su poder; porque, en una era de armas de destrucción masiva, la constitución de un soberano universal es un imperativo categórico. La prioridad estriba en la supervivencia y el poder para asegurarla. Una potencia hegemónica está destinada a violar sus propios "mandamientos naturales"*²⁹.

BIBLIOGRAFÍA

Escudé, Carlos. 2005. *La guerra justa y el fin de la historieta un manifiesto neo moderno*, en el sitio web de la Universidad del CEMA, Argentina, Sección publicaciones. Disponible en <http://www.cema.edu.ar/-/publicaciones/download/documentos/295.pdf>. Consultado el 25 de mayo de 2015.

Todorov, Zvetán. 2007. *La conquista de América: el problema del otro*. México: Siglo XXI.

²⁸ Y ahora Rusia pudiera jugar un papel militar similar en el sistema-mundo neo moderno. Y, a la vez, avanza a ser un integrante del centro económico, en el grupo de crecimiento rápido "BRICS".

²⁹ Como, según Hobbes, era el caso del soberano en un estado moderno.